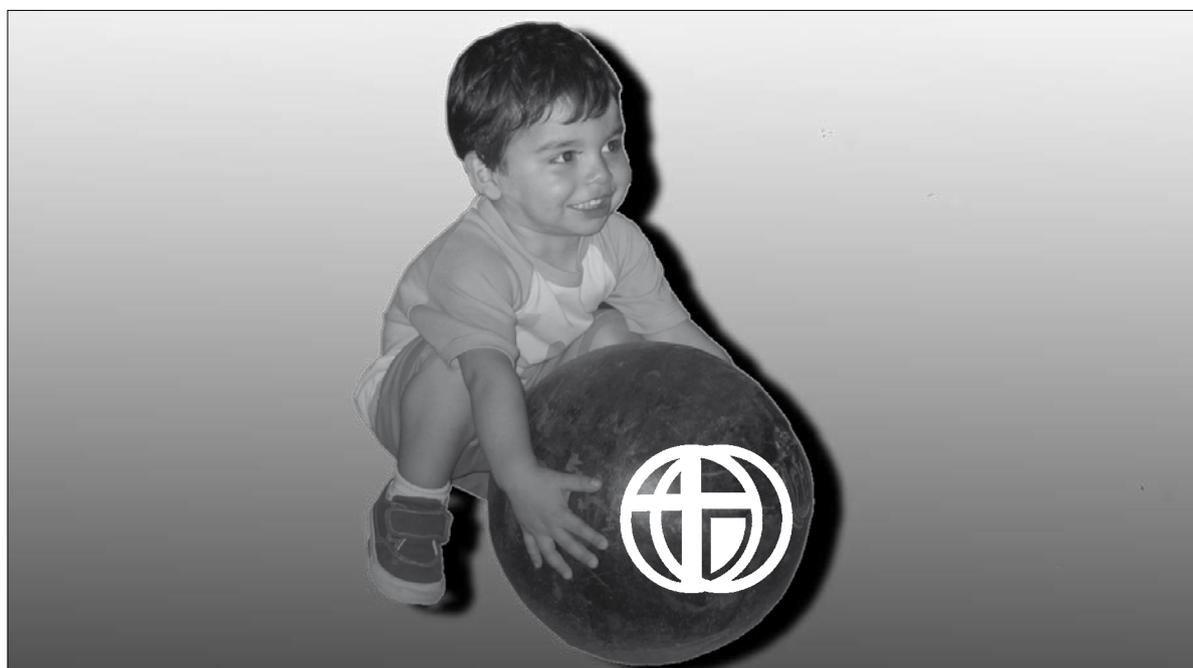


N° 6

X Encuentro de responsables diocesanos de Prosac

La Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos: pasado, presente y futuro

Han pasado 20 años desde que se inició la aventura de poner en marcha PROSAC y la Asociación. El camino recorrido es largo, los frutos abundantes y no pocos los fallos y carencias. El mundo sanitario, la Iglesia y la misma Asociación han experimentado cambios muy significativos. El X Encuentro de Responsables ha sido un momento muy oportuno para contemplar la senda recorrida por nuestra Asociación, analizar su estado actual y, sobre todo, para mirar el futuro de la misma con realismo y esperanza, fieles a nuestra identidad y carisma fundacional pero abiertos a lo que Dios, la Iglesia y el mundo sanitario actual nos piden. Ofrecemos en este Documento la crónica de este Encuentro, un resumen de las ponencias y las conclusiones



CRÓNICA DEL ENCUENTRO



Se celebró en Madrid los días 26 y 27 de Enero de 2008. Asistieron 30 profesionales sanitarios de toda España. Nos acompañaron el Director del Departamento de Pastoral de la Salud, nuestro Asesor Eclesiástico y varios Delegados Diocesanos.

Lo iniciamos con la oración, conscientes de nuestra pequeñez pero abiertos al amor de Dios Padre, a la llamada de Jesús y a la acción del Espíritu.

José M^a Rubio, Presidente de la Asociación, expuso en la ponencia inicial, los valores que identifican a la Asociación: Jesús, los enfermos y la Iglesia son nuestro fundamento y se testimonian en la fidelidad a los Evangelios, la defensa de los valores cristianos en el mundo sanitario, en la fidelidad a la vida y la verdad y en la defensa de la dignidad humana. Nuestro patrimonio PROSAC es nuestra fe, la historia que hemos vivido desarrollando nuestra profesión en cristiano junto a los demás profesionales e intentando hacer presente a Cristo y a la Iglesia en el mundo sanitario.

Concha Santos, primera Secretaria de la Asociación, hizo un recorrido personal, emotivo, de la historia de PROSAC y de la Asociación. Recordó con emoción y gratitud la figura de D. Javier Osés y su aportación a los profesionales sanitarios cristianos.

Javier Rivas, Secretario de la Asociación, presentó el momento actual de la Asociación, la presencia de asociados por diócesis, por profesiones y por edades y nos propuso una mirada al futuro teniendo en cuenta los cambios sociales, laborales y asistenciales del momento actual.

Arturo Fuentes repasó los 20 años de la Asociación y su acción en la Iglesia. Recordó el traba-

jo de búsqueda de nuestra identidad laica cristiana. Nuestra acción eclesial ha sido animada por medio de los encuentros locales, interdiocesanos y nacionales, los seminarios, el Boletín, la página Web; y alimentada por la oración, la Palabra y los sacramentos, y la formación específica.

Montserrat Esquerda, Delegada de Pastoral de la Salud de Lleida, insistió en la necesidad de ir a lo esencial y ofreció a la luz del pasaje del evangelio de Marcos (Mc 1, 29-39) cuatro claves para nuestra acción como profesionales sanitarios cristianos.

Rudesindo Delgado, Consiliario de la Asociación, y **Abilio Fernández**, Director del Departamento, analizaron las relaciones entre la Pastoral de la Salud y la Asociación en el pasado y el presente y presentaron unas propuestas mirando al futuro.

Al terminar esta ponencia, trabajamos en varios grupos las propuestas para el futuro de la Asociación.

Y de nuevo reunidos para orar en la capilla de la casa, recordamos con gratitud ante el Señor la historia de nuestra Asociación con sus luces, reconocimos con humildad los fallos y le presentamos las heridas para que él las curara, y escuchamos sus palabras de aliento para llevar adelante la misión recibida de ser sus testigos en el mundo de la salud.

El domingo se celebró la Asamblea General.

El encuentro terminó con la Eucaristía, presidida por el Consiliario, concelebrada por el Director del Departamento y varios Delegados de Pastoral de la Salud. Después de la comunión, el Presidente agradeció a las Hijas de la Caridad de la provincia de Santa Luisa su generosa colaboración con la Asociación y entregó a su Visitadora, **Sor M^a Cruz Gutiérrez**, la placa de socias benefactoras de la Asociación. Ella la recibió con sencillez y gratitud y expresó su deseo de continuar con gozo trabajando unidos para que todos los que sufren puedan experimentar a través nuestro el calor del Señor.

Excelente final de un encuentro impregnado de buen ambiente, alegría, cariño y amistad.



PONENCIA 1.^a

Valores que identifican a la asociación PROSAC

José María Rubio, *Presidente de la Asociación*

Entre los valores que constituyen y mantienen a la Asociación PROSAC debemos distinguir:

VALORES CARDINALES

Son los valores fundamentales o principales que impulsan, orientan o dirigen a los PROSAC y atraen hacia PROSAC: **Jesús, los enfermos y la Iglesia**

Los símbolos visibles en nuestro escudo

La cruz en medio del mundo, la cruz en medio del nombre de nuestra asociación y junto a los atributos de nuestro quehacer profesional

VALORES TESTIMONIALES

La fidelidad al Evangelio de Jesús. Vivir, proponer y defender los valores cristianos en el mundo sanitario: la fe como fuente de salud; el poder sanante de los gestos de Jesús en nuestro quehacer al lado de los que sufren; la llamada a la santidad como experiencia de Dios vivida en el amor y en el servicio a los enfermos; el reconocimiento y atención de la dimensión espiritual de la persona humana; la consideración del sufrimiento como un misterio y un *“camino de maduración que estamos llamados a acompañar y a pacificar aportando luz y esperanza”*.

Fidelidad a la vocación comunitaria. Desarrollar nuestro espíritu comunitario y eclesial, fomentar la interdisciplinariedad en nuestras actividades y mantenernos en comunión con todo el Pueblo de Dios y abiertos a la colaboración con cuantos trabajan en el mundo de la salud”.

Fidelidad a la actividad sanitaria como un servicio al enfermo y su familia. *“Servir a los enfermos con honradez, competencia y entrega... prestar especial atención a los enfermos más desasistidos y comprometernos en la consecución de un mundo de la salud más humano”*.

Fidelidad a la dignidad de la persona humana. Mostrarla con nuestro compromiso con la humanización del mundo sanitario en el que *“se vive, se espera y se cura de humanidad”*.

Fidelidad a la vida. Ser servidores de la vida, de toda la vida humana y de la vida de todos los seres humanos y también de la sociedad. Defender y trabajar con honradez, competencia y de-



dicación por los valores de una vida saludable, verdaderamente humana, positiva y digna de ser vivida.

Fidelidad a la verdad. Buscar en la ciencia, la conciencia, el diálogo y la fe la iluminación a los grandes interrogantes de la vida y su sentido, los misterio del sufrimiento, del dolor y de la muerte y de *“las realidades existenciales que se plantean en el campo de nuestro trabajo”*. *“Ofrecer nuestra fe como fuente de humanidad auténtica, limpia de contaminaciones y retrasos históricos, en diálogo constante, fraternal, abierto a las preguntas y búsquedas.”*

Defensa de los derechos y de la dignidad humanas. Es una exigencia y una tarea. Lo es como obligación profesional ineludible y como un deber cristiano implícito a nuestra vocación.

VALORES QUE NOS IDENTIFICAN EN EL MUNDO SANITARIO

La bata blanca de nuestra calidad y competencia profesional, por nuestra honestidad y honradez, por nuestra humildad y nuestra ilusión, por el deseo de superación lejos de cualquier individualismo, por nuestro compañerismo y amistad, por nuestras palabras y nuestro silencio, por nuestra capacidad de compasión solidaria y de empatía.

Nuestro trabajo y nuestras obras a favor de los más débiles, pobres y necesitados, por la humanización de la asistencia, el estudio y la reflexión ética, nuestra actitud en los límites de la vida, por nuestra capacidad de acompañamiento y nuestra presencia al lado del sufrimiento

Nuestro bautismo manifestado en nuestro testimonio de hombres y mujeres cristianos en equilibrio y armonía en medio del mundo, maduros

en la fe y coherentes con ella pero al mismo tiempo abiertos al diálogo, respetuosos con el enfermo como si fuera el mismo Jesús, Señor nuestro, consolando, cuidando y compartiendo sus sentimientos, mensajeros de esperanza, transmisores de alegría, pacificadores, defensores de la justicia y servidores de la vida

PROPUESTAS MIRANDO HACIA EL FUTURO

1. Trabajo y ayuda a la reinserción social de los enfermos; desarrollo y aplicación de la ley de dependencia; consideración de los aspectos sociosanitarios de la enfermedad; apoyo a la colaboración con la familia en la atención sanitaria.

2. Iluminación profesional cristiana de la educación en valores saludables de niños y adolescentes.

3. Promoción de una salud integral y universal que incluya los colectivos de inmigrantes y que sea llevada a cabo en forma y manera acorde con sus valores y sus tradiciones

4. Espiritualidad PROSAC más profunda y enraizada pero al mismo tiempo más visible.

5. Participación en la reflexión bioética. Nos exige formación constante, diálogo plural, tolerancia pero al mismo tiempo coherencia y firmeza en la defensa de la vida humana sin ambigüedades ni tibiezas, respeto a la voluntad honestamente manifestada pero sin ceder a la tentación de lo políticamente correcto, de los intereses humanos y sociales...

6. Mayor presencia en la sociedad y en la Iglesia. Manifestarnos, dejarnos ver, hacernos oír, difundir nuestros medios de comunicación, llegar a los jóvenes sanitarios y abrirnos a sus sugerencias y su participación.

Mayor presencia en la sociedad y en la Iglesia. Manifestarnos, dejarnos ver, hacernos oír, difundir nuestros medios de comunicación, llegar a los jóvenes sanitarios y abrirnos a sus sugerencias y su participación.

PONENCIA 2.^a

La Asociación: biografía.

Concha Santos, *primera Secretaria de la Asociación.*



Nuestra historia comienza en el año 1986 cuando se crea en el Departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal Española, la **Comisión Nacional de Profesionales Sanitarios Cristianos** y se celebran las I Jornadas Nacionales en El Espinar en 1987. En 1989 comienza una nueva actividad: los **seminarios de bioética**. PROSAC se mete en bioética, antes de que en la sociedad civil apareciera este discurso y se pusiera de moda.

Como fruto de ese caminar, a lo largo de esos años, comienza a gestarse nuestra Asociación cuyos Estatutos son aprobados por la Conferencia Episcopal Española el 19 de noviembre de 1993. Durante el tiempo previo a la aprobación se hizo un importante discernimiento sobre nuestra **identidad, nuestra misión y nuestro espíritu**. Fue un hito en medio de las dudas e incertidumbres que había que asumir. No todo el mundo lo tenía tan claro, pero contábamos con importantes apoyos. Desde la Conferencia Episcopal Española existió esa voluntad de que existiéramos, como Asociación, gracias al apoyo de mucha gente, pero fundamentalmente de D. Javier Osés, obispo respon-

PONENCIA 3.^a

Estado actual de la Asociación y perspectivas de futuro.

Javier Rivas, *Secretario de la Asociación*



sable de Pastoral de la Salud. Desde su visión de la Iglesia pensó en una asociación muy especial, que fuera capaz de adelantarse a las necesidades de los tiempos.

De él aprendimos **una espiritualidad**. “El evangelio –nos repetía- es un mensaje de fe. Jesús es la luz que ilumina a todo hombre, de todos los tiempos. El trabajo como sanitario, con todo lo que implica la relación con el mundo, la vida y los hombres, no es una parcela independiente dentro de la vida del creyente.” Sólo podemos realizarlo **desde lo nuclear de la vida**, desde las entrañas, como mensaje de Amor de Dios para nosotros, criaturas hechas a su imagen que se abren, como decía Teresa de Jesús, a la trascendencia, a través de los otros.

Una espiritualidad en la que somos protagonistas y responsables de nuestra propia historia de salvación, sin perder de vista, como nos decía D. Javier, “que hemos de reconocer y confesar que Jesús nos ha dicho su mensaje también para nosotros, para nuestro hoy, para este momento de la historia, de la cultura, del progreso científico y de nuestra sanidad actual.”

Una espiritualidad que pasa por la **vivencia de visitación** que reconoce sus dones, y despliega sus potencialidades.

Con todos estos aspectos va naciendo la espiritualidad de PROSAC, y en este hermoso camino, el profeta nos siguió acompañando. Fue él, D. Javier, quien nos enseñó, **otra imagen de iglesia diferente**, en la que los laicos debían tener una presencia real, independiente y firme. “Situarnos –nos dijo cuando discutíamos el borrador de los Estatutos- como laicos dentro de la Iglesia; pensad como laicos. Ésta es una asociación para laicos, que deben guiar los laicos. No os preocupéis. Yo os apoyaré.... ya iremos viendo.... Tranquilos.” Recuerdo esta expresión tan suya y que me aportó una gran esperanza cristiana, un seguir adelante en la incertidumbre, pero con un empuje muy fuerte, desde la Iglesia institucional a la que él representaba.

Con aquella Comisión viví el ejemplo más claro de **interdiscipliniedad** y de su importancia. Cuando yo llegué a la Comisión había bastante diferencia de edad, de titulaciones. Algunos eran profesores, jefes de servicio, directores, delegados de pastoral... etc. Yo, auxiliar de clínica y para colmo interina. Ellos me hicieron ver la importancia fundamental del trabajo en equipo en el mundo sanitario y en la iglesia, con independencia del cargo o del título que tengas. Esta es mi versión sobre la historia de PROSAC.

APORTACIONES DE LA ASOCIACIÓN

- Acompaña en la búsqueda y en el desarrollo de la identidad y del compromiso del profesional sanitario cristiano: ser responsable en mi trabajo; ser más humano; hacer presente en mi medio mi visión cristiana; vivir como cristiano mi vida entera; trabajar lo mejor que sé en mi vida diaria; ejercer mi profesión con responsabilidad y autenticidad (ser coherentes en lo que decimos y hacemos); unir evangelio y profesión...; plasmar los valores humanizadores del evangelio.

- Ofrece la posibilidad de una vivencia comunitaria –en los encuentros, reuniones, jornadas, momentos de oración, trabajos...– que facilita: compartir vida, ideales, proyectos, preocupaciones, inquietudes, vivencias..; reforzar la misión del profesional y mantener vivo el compromiso; recibir estímulo por el ejemplo de otros del grupo; no sentirse solo ante las dificultades en el trabajo de cada día; estrechar vínculos, fortalecer la amistad, aumentar mi confianza; descubrir planes específicos que Dios tiene para cada uno.

- Es una ayuda para solucionar los problemas con los que se encuentran los profesionales en el día a día, al compartir situaciones similares.

- Permite iluminar las nuevas realidades del campo sanitario, desde nuestra óptica, y adaptarse a los tiempos nuevos.



- La vivencia comunitaria –en las jornadas, encuentros, momentos de oración, reuniones del grupo– nos permite compartir vida, ideales, proyectos; refuerza la misión y mantiene vivo el compromiso; fortalece la amistad, aumenta la confianza; es un estímulo.

- La formación que ofrece ilumina y amplía horizontes.

FORTALEZAS DE LA ASOCIACIÓN

- Cuenta con personas y grupos comprometidos.

- La alta cualificación profesional y espiritual de los socios.

- El rasgo de la multidisciplinariedad.

- Las Jornadas Nacionales son un referente por los ponentes, por el trabajo en grupo y por las conclusiones.

- Los Seminarios han supuesto un elemento de identificación.

- Frente a otros grupos tenemos un carácter más abierto al diálogo con los no creyentes.

- Somos voz autorizada en el mundo sanitario por el empeño en la tarea de humanización, por la praxis en los centros sanitarios y por la reflexión bioética.

- Somos conocidos por los capellanes y confían en nosotros.

- Contamos con el apoyo del Pontificio Consejo para la Pastoral de la Salud.

DEBILIDADES DE LA ASOCIACIÓN

- Somos menos socios en los últimos años.

- La edad avanzada de los mismos.

- En algunas diócesis tenemos sólo presencia individual o una presencia poco activa.

- Actuamos y funcionamos por afinidad particular y no en línea pastoral.

AMENAZAS A LA ASOCIACIÓN

- A pesar de estar erigido por la CEE, no somos parte activa de la misma, aunque contamos con el apoyo incondicional del Departamento de Pastoral de la Salud.

- El distanciamiento y alejamiento de las Delegaciones de Pastoral de la Salud.

- La dispersión y falta de homogeneidad entre los grupos.

- El peligro de exclusivismo.

- La multidisciplinariedad no es bien entendida en el ámbito sanitario.

- Centrar nuestro carisma en la humanización de la asistencia y en la bioética.

- Quedarse sólo en la labor profesional ante la dificultad de trabajar pastoralmente.

- Un cierto anticlericalismo y laicismo fundamentalista que se cierra al diálogo y la deliberación desde distintas perspectivas.

OPORTUNIDADES PARA LA ASOCIACIÓN

- Estamos presentes en gran parte de las diócesis, aunque en algunas con escasa presencia pero con gran ánimo.

- La página WEB tiene una amplia difusión y aceptación.

- Las Jornadas Nacionales se ofrecen como oportunidad de encuentro personal y con Dios y de formación en profundidad.

- La participación en las Jornadas Nacionales de Delegados.

- Las Jornadas Interdiocesanas por estar más cercanas a las personas.

- La formación -muy bien elaborada en general- que permite la reflexión individual y en grupo.

- Los Seminarios aportan conclusiones novedosas y prácticas a problemas concretos de la sanidad.

PROPUESTAS DE TRABAJO CON Y PARA LA ASOCIACIÓN

1. **Seguir**, a pesar de las dificultades. No dejarse vencer por el desánimo. Fortalecer lo que hay.

2. **Llegar a la persona**. Incrementar el contacto personal, la intercomunicación, el diálogo, la valoración de todos. Hacerse presente en las diócesis.

3. **Cultivar una mayor comunicación** y fluidez entre los organismos de la Asociación. Fomentar la comunión, el compartir, el apoyo y la ayuda entre los asociados para que no se sientan solos en su misión. Mantener la unión por encima de los resultados.

4. **Abrirnos a los jóvenes**, conectar con ellos, escucharlos, ver qué necesitan, qué esperan y qué podemos ofrecerles. Transmitirles el "espíritu" y los valores de PROSAC. Pasarles el testigo.

5. Ofrecer medios y **materiales asequibles de formación** que ayuden a los PROSAC a encontrar su camino y las respuestas a los problemas vitales, el sentido de la vida, el encuentro con Jesús, maestro y guía de su actuar; que les proporcionen elementos de reflexión profunda para llevarlos a una praxis; que permitan descubrir el espíritu de PROSAC, los valores éticos que los animan y la espiritualidad que los congrega.

6. **Impulsar una presencia más activa** de los PROSAC en el mundo sanitario para sembrar, aclarar, intercambiar puntos de vista. Usar mejor y adaptar a las necesidades, los medios que disponemos: Boletín, Página Web...

7. Trabajar para **lograr un mayor reconocimiento y apoyo** de la jerarquía y más colaboración de la Pastoral de la Salud.

Cultivar una mayor comunicación y fluidez entre los organismos de la Asociación. Fomentar la comunión, el compartir, el apoyo y la ayuda entre los asociados para que no se sientan solos en su misión. Mantener la unión por encima de los resultados.

PONENCIA 4.^a

La Asociación PROSAC y su acción en la Iglesia

Arturo Fuentes, Ex Vicepresidente de la Asociación



A los 20 años de caminar como PROSAC hacemos un alto para poner claridad en la encrucijada en que nos encontramos, para revisar y actualizar nuestros objetivos y tareas, sintiendo como propias las necesidades y urgencias de la Iglesia.

PROSAC significó para muchos profesionales del mundo de la salud la posibilidad de ser creyentes, laicos y militantes; poniéndose en evidencia la necesidad de buscar modelos actuales de profesionales creyentes.

Como PROSAC hemos tomado conciencia de que la "eclesialidad" es la dimensión que califica una actuación específica en el mundo de la salud y de los enfermos como Pastoral de la Salud. Porque la Pastoral de la Salud es una acción de la Iglesia, no de los individuos.

Bajo la dirección de D. Javier Osés hemos intentado potenciar nuestra identidad laical. Él nos decía: "Jesús nos invita: a comprometernos en la formación y en la actualización permanente, en el trabajo coordinado, en la diligencia en el servicio, en la percepción de nuestras limitaciones, en el compromiso con la renovación de las estructuras y con la fidelidad ética que nace de la vivencia cristiana de la fe, la esperanza y la caridad".

A través de los instrumentos que puso en marcha PROSAC hemos manifestado a la Iglesia y a la sociedad algunas "originalidades" como son: el ser profesionales y creyentes, el trabajo en

equipo e interdisciplinar, la centralidad del enfermo en todos nuestros objetivos de trabajo como profesionales, dando primacía a los valores humanos sobre los técnicos y científicos, sindicales o económicos; el reconocernos como sanadores heridos, atentos a la dimensión espiritual y religiosa de las personas, contando siempre con los recursos interiores del enfermo para recuperar la salud.

A los PROSAC en el momento actual se les abren perspectivas para mejorar el mundo de la salud y la enfermedad desde el impulso que les da su fe, su esperanza y su caridad, vividos como Iglesia de Jesús. Estas perspectivas se mueven en la dirección de: la humanización de la asistencia, el compromiso con los más necesitados, la cultura de la salud, el respeto de la dignidad de las personas, el trabajo en equipo, la ayuda a integrar el sufrimiento en la biografía de cada persona, la ayuda al morir con dignidad, responsabilizarnos en base a la autonomía de las cosas creadas, ser la "imagen de Cristo" en el amor y cuidado a los enfermos, etc.

En el camino de ser PROSAC encontramos dificultades y tentaciones que es preciso aprender a despejar y reorientar. Esa será nuestra nueva contribución a la Iglesia en el siglo XXI.

Bajo la dirección de D. Javier Osés hemos intentado potenciar nuestra identidad laical. Él nos decía: "Jesús nos invita: a comprometernos en la formación y en la actualización permanente, en el trabajo coordinado, en la diligencia en el servicio, en la percepción de nuestras limitaciones, en el compromiso con la renovación de las estructuras y con la fidelidad ética que nace de la vivencia cristiana de la fe, la esperanza y la caridad".

PONENCIA 5.^a

La Asociación PROSAC y su acción en el mundo sanitario

Joan Viñas, *Ex Presidente de la Asociación*, y Montse Esquerda, *Delegada de Pastoral de la Salud de Lleida*



Al revisar los documentos producidos por la Asociación a lo largo de su reciente historia, nos damos cuenta de la considerable producción realizada y principalmente de la calidad de lo escrito. Por ello creemos que están claramente definidas y elaboradas en documentos previos las claves para la acción PROSAC en el mundo sanitario.

Quizás sea un momento de no perdernos y de volver a la esencia, de buscar lo esencial. A la luz del pasaje del evangelio de Marcos (Mc 1, 29-39) ofrecemos cuatro claves esenciales para nuestra acción como profesionales sanitarios cristianos:

1. "Se acercó y, tomándola de la mano, la levantó" Rasgos diferenciales de la forma de sanar de Jesús.

Hemos puesto mucho énfasis en el **qué** del mensaje de Jesús y muy poco en el **cómo** transmite este mensaje. Existen rasgos inherentes al mensaje de Jesús, a su forma de acercarse a los enfermos, reconocerles su dignidad, hablarles y sanarles. La acción diferencial del PROSAC puede y debe ir en el camino de no sólo de transmitir el mensaje sino también en la forma de hacerlo.

Es necesario además en nuestra sociedad saber reconocer y dedicarnos especialmente a los

enfermos más necesitados y a los endemoniados actuales. Debemos trabajar una mirada crítica y clara para reconocer los demonios de nuestra sociedad: el consumismo desaforado, la búsqueda del perfecto bienestar (más que el perfecto bien-ser), la salud como derecho, el *fastfood* sanitario, la competitividad feroz, la glorificación del individualismo duro, la obsesiva e inútil persecución de ideales inalcanzables... y, ante todo, la baja tolerancia al sufrimiento propio y ajeno, la búsqueda de soluciones (huidas) rápidas o la falta de apoyo social ante las pérdidas y el duelo.

Dentro de esta sociedad –que es la nuestra y la que nos toca vivir, convivir y disfrutar– el profesional de la salud sufre:

- Una formación adecuada para diagnosticar y medicar, pero no para “tratar al enfermo y con el enfermo”.

- Una disociación entre formación y necesidades de la población en salud.

- Las exigencias de salud de los pacientes: imposibles o de falta de preparación.

2. “Fue a un lugar solitario y allí se puso a orar”: Espacio para la interiorización y oración

Ante las dificultades de la acción, la oración se plantea no como una opción sino como una necesidad básica. Uno de los ejes esenciales de la acción del grupo de PROSAC debería ser el ofrecer un espacio de descanso, y más allá de la oración individual, la presencia de la oración compartida.

3. “Vayamos a otra parte”: la importancia de la acción en grupo

Entre las primeras manifestaciones de la vida pública de Jesús está la de crear grupo. El grupo puede proporcionar un “espacio abierto de libertad”: de reflexión, acogida, compartir, retomar fuerzas, evitar seguir la corriente, disponer de un espacio de pensamiento crítico...

4. “Recorrió toda Galilea”: El testimonio

Todo ello se complementa con una acción-testimonio en distintos **campos**: Humanización. Bioética. Espiritualidad. Fines de la medicina. Compromiso con las necesidades reales de los profesionales sanitarios. Mejora de las condiciones de trabajo y calidad asistencial.

La acción-testimonio tiene una función en dos **ámbitos** claramente diferenciados:

- **Presencia en la sociedad civil y profesional.** Por una parte, participando en el debate social en temas concretos de salud y ética; y por otra, parti-

cipando en el debate de la redefinición del paradigma de la profesión: una profesión en crisis.

- **Dentro de la Iglesia.** Hemos de ser activos, ofreciendo nuestra aportación para que se traten temas de salud y bioéticos con conocimiento de la realidad.

PROPUESTAS DE ACCIÓN

- Ser conscientes de las *aspiraciones* que queremos vivir y a las cuáles dar cauce, tanto a nivel profesional como a nivel vital, familiar, social.

- Ser conscientes de algunas *necesidades* en nuestro ser profesional y cristiano a las que hemos de dar respuesta: promoción profesional, seguridad en el trabajo, consideración, etc.

- Ser conscientes de los *problemas* que se generan en torno a nuestro mundo de la salud y abrir perspectivas de cambio: listas de espera, ineficiencia, falta de medios, masificación, etc.

- Cultivar y tener un pensamiento alternativo y crítico sobre: la espiritualidad, la relación con los enfermos y los compañeros, la bioética y la humanización, la sanidad y la oferta de salud.

Ser conscientes de los problemas que se generan en torno a nuestro mundo de la salud y abrir perspectivas de cambio: listas de espera, ineficiencia, falta de medios, masificación, etc.

PONENCIA 6.^a***La pastoral de la salud y la Asociación de PROSAC***

Abilio Fernández, *Director del Departamento de Pastoral de la Salud*, y Rudesindo Delgado, *Consejero de la Asociación*

1. PASADO

Los planes del Departamento, ya desde 1978, reconocen la importancia del papel de los laicos en la pastoral de la salud y proponen el objetivo de promover un laicado comprometido en el mundo de la salud.

En 1986 se constituye la Comisión Nacional de PROSAC formada por profesionales sanitarios laicos. En esta etapa el Departamento acompaña, apoya y colabora con la Comisión e informa y estimula a los Delegados a colaborar y participar en las Jornadas y Seminarios. Una buena parte de los Delegados se interesa por PROSAC, les anima a participar en las Jornadas y les acompaña. Y gracias a ellos, profesionales sanitarios se unen e inician un proceso de formación en las diócesis de Almería, Cádiz, Sevilla, Logroño, Lleida, Madrid, Orense, León, Vigo, Valladolid, Badajoz, Ferrol, Castellón, Valencia, Alicante, Barcelona, Girona, etc.

En los años 1987 y 1988 se inicia un proceso de discernimiento sobre la Asociación. En los Delegados y los PROSAC hay una doble tendencia: Unos son partidarios de crear una Asociación; otros creen que basta con que los PROSAC se integren en la Pastoral de la Salud y que aporten desde su peculiaridad sus puntos de vista, su presencia y acción.

Tras un largo período de discernimiento –en el que se siguen celebrando las Jornadas y Seminarios y va madurando el “espíritu de PROSAC”– la Comisión opta por crear la Asociación con el apoyo de D. Javier Osés, obispo Responsable de PS. y del Equipo Nacional. “Estamos firmemente convencidos, dice D. Javier en una carta al Dr. Viñas, de que la Asociación debe seguir adelante superando las crisis y dificultades que han salido, salen y saldrán al paso”.

Los profesionales sanitarios cristianos que optan por la Asociación tienen una clara conciencia de que han nacido y crecido dentro de la pastoral de la salud y desean continuar relacionados e insertados en ella. Queda reflejado en los Estatutos: Preámbulo; Arts. 1,3; 4,13; 17; 20,2; 27,2; 34,2; 32, 3; 36,8.

La Asociación y la Pastoral de la Salud mantienen una fructífera relación: circulares periódicas a los delegados; información mutua; participación en las actividades organizadas por pastoral de la salud o por PROSAC en los diferentes ámbitos.

El Informe Iglesia y Salud presentado en la Asamblea Plenaria (1995) propone que las delegaciones diocesanas de pastoral de la salud implanten y desarrollen el sector pastoral de PROSAC e impulsen la Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos aprobada por la Conferencia Episcopal Española.

A partir del 2000 se da un distanciamiento, una desafección, un desconocimiento y una menor colaboración entre los organismos de pastoral de la salud y la asociación. Algunas delegaciones, y siempre el Departamento, siguen apoyando PROSAC y la Asociación.



2. PRESENTE

Las respuestas de un grupo de delegados al cuestionario enviado por el Presidente de la Asociación muestran, por una parte, su deficiente relación y trabajo con los PROSAC; y por otra, su alta valoración de la Asociación por estas razones: sirve de apoyo a los profesionales cristianos; es un instrumento para formar profesionales “testigos de Cristo en su profesión”; es un referente para los profesionales: ofrece criterios, lugares de encuentro, materiales, ayuda a compartir la fe y a responder a los retos que plantea la sanidad; es eclesial y comunitaria y está abierta al diálogo con los no creyentes; ciertamente no es numerosa pero sí muy significativa y testimonial “son una luz en el mundo sanitario”; es una gran riqueza que sea “interprofesional”. “Si no existiera PROSAC, debería crearse”.

Constatan la resistencia en muchos profesionales sanitarios cristianos a asociarse por: el marco sociocultural antireligioso y laicista que les rodea; los problemas y conflictos que se les plantean en el mundo sanitario tecnificado; el posicionamiento eclesial muy moralista y cerrado en criterios; la separación entre el ejercicio de la profesión y la fe en sus vidas; la complejidad de la vida familiar y profesional; la escasez de tiempo de que disponen.

3. MIRANDO HACIA EL FUTURO

La Pastoral de la Salud pide a la Asociación:

1. Seguir adelante. No bajar la guardia. No desfallecer. Mantener la ilusión que hizo posible su iniciación. Ser conscientes del valor que aportan a la pastoral de la salud y del bien que pueden hacer.

2. Ser capaces de asumir la pobreza que supone no realizar los proyectos.

3. Trabajar en común con todas las fuerzas evangelizadoras de la diócesis, sin diluirse.

4. No descuidar el ámbito de la evangelización. Estar presentes en el mundo de la salud como “grano de mostaza”.

5. Ser anunciadores de esperanza.

6. Informar más a las Delegaciones, ofrecerles pistas, materiales, orientaciones para implantar la Asociación.

7. Hacer de vez en cuando un manifiesto que tenga repercusión social.

8. Cuidar a los cuidadores.

9. Participar en la pastoral de la salud.

10. Promover más actividades en las diferentes diócesis, si es posible.

La Asociación pide a la Pastoral de la Salud:

1. Conocer, valorar, promover, apoyar y acompañar a los PROSAC en su diócesis.

2. Colaborar con PROSAC y participar en las Jornadas.

3. Difundir PROSAC en sus diócesis.

4. Contar con los PROSAC y su parecer en los temas conflictivos.

5. Dedicar tiempo y espacio a PROSAC en sus planes.

6. Cuidar a los PROSAC comprometidos, no sobrecargarlos de trabajo.

7. Difundir el Boletín y la Página Web.

8. Informar de sus actividades, sobre todo las relacionadas con los PROSAC.

9. Dedicar en las Jornadas Nacionales de Delegados un espacio donde dar a conocer, informar y ver cómo podemos colaborar mutuamente.

10. Estimularlos y animarlos a realizar su misión.

La Pastoral de la Salud pide a la Asociación, entre otras cosas: Seguir adelante. No bajar la guardia. No desfallecer. Mantener la ilusión que hizo posible su iniciación. Ser conscientes del valor que aportan a la pastoral de la salud y del bien que pueden hacer. Ser capaces de asumir la pobreza que supone no realizar los proyectos. No descuidar el ámbito de la evangelización. Estar presentes en el mundo de la salud como “grano de mostaza”. Ser anunciadores de esperanza,...

CONCLUSIONES

1. Hemos tomado conciencia de que nuestra Asociación nos ha ayudado a vivir nuestra fe en todos los momentos de la vida, a ser profesionales más humanos, responsables y comprometidos; de que nos ha ofrecido la posibilidad de estrechar vínculos, de compartir y de no sentirnos solos en las dificultades; y de que nos ha permitido iluminar las nuevas realidades del mundo de la salud y caminar al ritmo de los tiempos.

2. Somos conscientes de las fortalezas de nuestra Asociación pero también de sus debilidades y advertimos síntomas de la crisis por la que atraviesa, como quedan reflejados en la tercera ponencia.

3. Nos encontramos con cambios sanitarios, sociales y culturales que ponen a prueba y dificultan nuestra fe y nuestra militancia en el ámbito sanitario: nuevos modelos asistenciales, nuevas condiciones del mercado laboral, mayores necesidades sociosanitarias, nuevas formas de deshumanización, individualismo en lo personal y en lo religioso, relativismo moral, laicismo en lo espiritual, crisis de la familia y de los valores asociados, debate social tenso y a la defensiva en lo referente a lo espiritual y a lo trascendente, etc

4. Las ponencias nos han mostrado la historia de la Asociación como un tiempo de gracia, el empeño puesto desde los inicios en la formación, la búsqueda de elementos que nos permiten mejorar como personas y como grupos, el amor a la Iglesia, la fe profunda, la fuerza y la ilusión de sus miembros, la importancia de las relaciones interpersonales, así como otros valores y la necesidad de cuidar La Asociación, etc.

5. Vemos que es necesario utilizar un nuevo lenguaje sobre los problemas actuales, potenciar los seminarios y las jornadas como espacios de encuentro y de formación, impulsar el compromiso personal con los enfermos y con los profesionales e incorporar gente nueva, recomponer los grupos y fomentar el testimonio.

6. Consideramos prioritario en estos momentos: abrir la Asociación a los jóvenes, incrementar la relación entre los asociados, comunicar nuestro mensaje y mejorar nuestra organización.



Montserrat Esquerda

7. Nos sentimos llamados y comprometidos a: hacernos más presentes en los foros públicos; mejorar los materiales de estudio y reflexión; fomentar la oración personal y en grupo; atender preferentemente a los colectivos más desfavorecidos; iluminar las realidades y problemas del mundo sanitario, mediante la reflexión y el debate realizados desde las diferentes orientaciones eclesiales; y difundir nuestros puntos de vista ante las situaciones conflictivas que se presenten.

8. Nos proponemos: defender y promover una cultura de la vida acorde con los valores cristianos en una sociedad plural e intercultural; transmitir con palabras y obras el mensaje de Cristo en nuestro trabajo y nuestra vida; abrirnos a los jóvenes, conectar con ellos, escucharlos, ver qué necesitan, qué esperan y qué podemos ofrecerles; hacernos más presentes en las diócesis; impulsar una presencia más activa de los PROSAC en el mundo sanitario; y mejorar la organización de la Asociación PROSAC.

Resumió: Rudesindo Delgado